

Fórmulas conclusivas.

Existen dos formas de concluir la oración: la corta y la larga. Como ejemplo, la **oración colecta** de la Misa termina siempre con la **conclusión larga**, mientras que la **oración sobre las ofrendas** termina siempre con la **conclusión breve**.

Conclusión larga:

Si la oración se dirige al Padre:	Si oratio dirigitur ad Patrem:
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. R. Amén	Per Dominum nostrum Jesum Christum, Filium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti, Deus, per omnia saecula saeculorum. R. Amen
Si la oración se dirige al Padre, pero al comienzo de ella se menciona al Hijo:	Si oratio, dirigitur ad Patrem, sed in eius principio fit mentio Filii:
Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. R. Amén	Per eundem Dominum nostrum Jesum Christum, Filium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti, Deus, per omnia saecula saeculorum. R. Amen.
Si la oración se dirige al Padre, pero al final de ella se menciona al Hijo:	Si oratio, dirigitur ad Patrem, sed in fine ipsius fit mentio Filii:
(Él) Que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. R. Amén	Qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti, Deus, per omnia saecula saeculorum. R. Amen.
Si la oración se dirige al Hijo:	Si oratio dirigitur ad Filium:
Que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo, y eres Dios , por los siglos de los siglos. R. Amén	Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitate Spiritus Sancti, Deus, per omnia saecula saeculorum. R. Amen
Si en la oración se menciona al Espíritu Santo:	Si in oratione facta est mentio Spiritus Sancti:
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. R. Amén	Per Dominum nostrum Jesum Christum, Filium tuum, Qui tecum vivit et regnat in unitate eiusdem Spiritus Sancti Deus, per omnia saecula saeculorum. R. Amen

Conclusión corta:

Si la oración se dirige al Padre:	Si oratio dirigitur ad Patrem:
Por Jesucristo, nuestro Señor. R. Amén	Per Christum Dominum nostrum. R. Amen
Si la oración se dirige al Padre, pero al comienzo de ella se menciona al Hijo:	Si oratio, dirigitur ad Patrem, sed in eius principio fit mentio Filii:
Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. R. Amén	Per eundem Christum Dominum nostrum. R. Amen.
Si la oración se dirige al Padre, pero al final de ella se menciona al Hijo:	Si oratio, dirigitur ad Patrem, sed in fine ipsius fit mentio Filii:
(Él) Que vive y reina contigo, por los siglos de los siglos. R. Amén	Qui tecum vivit et regnat in saecula saeculorum. R. Amen.
Si la oración se dirige al Hijo:	Si oratio dirigitur ad Filium:
Que vives y reinas, por los siglos de los siglos. R. Amén	Qui vivis et regnas in saecula saeculorum. R. Amen

La conclusión breve se utiliza además en la oración pos-comunión, y al finalizar las preces en el rezo de la Liturgia de las Horas.